



EGUZKILORE

Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología.
San Sebastián, N.º 5 extraordinario - Diciembre 1992.

“Droga, Bioética y Política”

| | |
|--|-----|
| Presentación. Desde el Centro Internacional de Investigación | 5 |
| SYMPOSIUM INTERNACIONAL: “Atención al drogadicto” | 9 |
| • J. Castaignede. Estrategias de apoyos preventivos | 11 |
| • T. Firchow. Toxicomanía y normativa legal en Francia | 17 |
| • J. Giménez. Alternativas sociales | 27 |
| • J. Hurtado. Consumo y prevención en el Perú | 35 |
| El consumo de drogas y su prevención en Suiza | 45 |
| • A. Messuti. Alternativas a la privación de libertad | 71 |
| • J. Pardo. Alternativas sociales | 77 |
| • G. Zabaleta. Servicios comunitarios, apuesta de futuro | 81 |
| CURSO DE VERANO: “Criminología y Bioética” | 85 |
| • A. Beristain. ¿La ética civil supera a la eclesial? | 87 |
| • F. Goñi. DNA y Herencia: Problemas éticos | 97 |
| • H.-G. Koch. Ética médica y Derecho médico | 113 |
| El control de la natalidad y el Derecho Penal | 123 |
| Una muerte digna | 133 |
| • C. M. Romeo. Las respuestas del Derecho español | 143 |
| La utilización de embriones con fines de investigación | 151 |
| El diagnóstico preconcepcivo y el diagnóstico prenatal | 159 |
| • G. Tamayo. Criminología y Bioética | 167 |
| CURSO DE VERANO: “Filosofía y Sociología políticas” | 171 |
| • A. Arteta. Actualidad de Tocqueville sobre la democracia | 173 |
| Individuo y forma capitalista de su tiempo, según Marx | 189 |
| De la piedad y la política | 209 |
| • A. Beristain. El estado no tiene el monopolio de la violencia | 227 |
| • J. R. Recalde. Orden y Razón de Estado | 239 |
| Responsabilidad en un sistema de partidos | 253 |
| Autonomía del individuo y promoción de la “vida buena” | 265 |
| MISCELANEA | 277 |
| • J. M. Rdz. Delgado. Fundamento cerebral de las creencias | 279 |
| • E. Ruiz Vadillo. La Sociología jurídica | 287 |
| • A. Beristain. G. Kaiser Doktoareari Laudatioa | 297 |
| • G. Kaiser. Kriminologiaren betekizuna | 313 |
| • VII Coloquio Inter-Asociaciones. Crimen organizado | 323 |

EGUZKILORE

Número Extraordinario. 5
San Sebastián
Diciembre 1992
11 - 16

ESTRATEGIAS DE APOYOS PREVENTIVOS. INVESTIGACIONES DESDE LA DOCENCIA Y LA PRAXIS

Jocelyne CASTAIGNEDE

*Doctora en Derecho
Profesora de la Facultad Pluridisciplinar
de Bayona/Anglet/Biarritz (Francia)*

Palabras clave: praxis, prevención, politoxicomanía, investigación, información.

Hitzik garrantzizkoenak: praxi, aitzineurri, politoxikomania, ikerketa, argibide.

Mots clef: praxis, prévention, polytoxicomanie, recherche, information.

Key words: praxis, prevention, polytoxicomania, research, information.

Cuando me invitó el Prof. Beristain y acepté participar en esta mesa redonda, ignoraba que este Symposium reunía a tantas personalidades eminentes como las que han intervenido ayer y hoy. Yo no soy especialista en materia de toxicomanías como lo son muchos de ustedes, investigadores o prácticos. En cambio, en el curso de las investigaciones en las que participé, he topado con el problema de la prevención, sea la prevención de la inadaptación, de la delincuencia, o de la toxicomanía, siendo verdad que estos fenómenos no son compartimentos estancos.

Además, la docencia me llevó a sintetizar, incluso a teorizar, para hacer entender a los estudiantes todo lo que puede aportar una postura reflexiva fundada en el examen de los hechos. Tal vez, por esta razón, me han invitado hoy.

Si he de referirme al marco de esta intervención, siempre he pensado que el sistema de la mesa redonda brindaba a sus participantes la posibilidad de abrir pistas de reflexión de manera más libre que la clásica conferencia. Estas son pues algunas reflexiones que les voy a comunicar para establecer una discusión en la que cada uno de ustedes podrá tomar parte.

He de confesar que el título de esta mesa redonda me planteó algún problema en su segunda parte: “Investigaciones desde la docencia y la praxis”. Por este motivo, lo he interpretado de manera personal, sin disociarlo de la primera parte: “Estrategias de apoyos preventivos”. Creo, en efecto, que la praxis profesional que lleva al conocimiento praxeológico, es decir, el conocimiento empírico deducido de la actividad profesional, puede ser fuente de enseñanza a fin de mejorar, de optimizar la praxis. Así es como permitirá iniciar investigaciones, promover reflexiones que susciten la organización de nuevas acciones. Desembocamos aquí en las estrategias de apoyos preventivos.

Quien dice estrategias, dice “arte de coordinar acciones y de maniobrar para alcanzar un objetivo”, es decir, una postura reflexiva. Hablar de apoyos es referirse a la noción de amparo y ayuda, es decir, una postura de solidaridad y el empleo del adjetivo “preventivo” limita el marco de la intervención: la prevención; pre-venir, es decir, impedir la emergencia y sobre todo la cristalización de los problemas. Lo que implica que la acción deberá esforzarse por ser inventiva.

Para intentar ser fiel a la trilogía enunciada, razón-solidaridad-invencción, creo que cabe ordenar la reflexión según dos ejes complementarios: ¿qué sabemos hoy y qué puede ser útil para organizar “estrategias de apoyos preventivos” en materia de toxicomanías?. Dicho con otras palabras, ¿cuál es la situación actual, y qué perspectivas se nos abren?. Estos son los dos puntos que voy a considerar y presentaré ejemplos que lo ilustren de las acciones llevadas a cabo en el País Vasco Francés.

1.- LA DESCRIPCION DE LA SITUACION: UNA OPERACION DIFICIL DE REALIZAR

Sería, a todas luces, más exacto hablar de elementos dispersos que de fotografía de una situación. De poseer todas las piezas del “rompecabezas”, sería sin duda posible contemplar el porvenir con serenidad. Sin embargo, ciertos puntos merecen ser recordados por ser condiciones previas de la acción, dejando bien claro que sólo se trata de algunas constataciones y no de una descripción exhaustiva.

La organización de estrategias de apoyos preventivos ha de tomar en cuenta los cambios que se han producido en la morfología del fenómeno, pero también lo que nos enseñan las investigaciones o las acciones realizadas en fecha reciente.

A.- Los cambios en la morfología del fenómeno

Durante la preparación de esta intervención, los diferentes profesionales a los que consulté —bien sean educadores o policías— me manifestaron todos (o han sido unánimes) que es más exacto hablar hoy de politoxicomanía que de toxicoma-

nía. Desde hace algunos años, se observa, en un mismo individuo, la diversificación de los productos consumidos, asociándose el alcohol con las drogas llamadas clásicas. Un ejemplo típico es la pareja alcohol-hachís. Por ello, la prevención ha de considerarse en un marco mucho más amplio que el que se podía prever a priori.

También han evolucionado las motivaciones de los individuos: ya no se busca ante todo evadirse a otra parte, sino lo que llamamos en francés “la défoncé”, “chutarse”, perder el conocimiento, dejar de existir. El producto es entonces para muchos una respuesta a la imposibilidad de vivir. Por cierto, esto vale para las cosas más graves, pero son el síntoma de una situación. Una encuesta que se realizó al principio del año en el País Vasco Francés entre los jóvenes de 17 a 20 años mostró que la droga era considerada como una plaga por el sesenta y nueve por ciento (69%) de los jóvenes y como una posibilidad de evadirse por el veintiuno por ciento (21%).

Además, el consumo de drogas —cualesquiera que sean— es más a menudo la consecuencia que la causa de la inadaptación, y esta inadaptación puede tomar apariencias diversas: fracaso, reclusión, sufrimiento, o simplemente el sentimiento de aislamiento. Por ello, lo que habrá que prevenir, no es tanto el uso de la droga como las causas de la inadaptación que pueden llevar al joven a dirigirse hacia la droga.

Por fin, y eso también es importante, la incitación al consumo es cada vez mayor: la propagación de la droga (y por supuesto la de las drogas duras) se hace más por una estimulación artificial de la demanda (llevada a cabo por los traficantes) que por una demanda espontánea de los jóvenes. Y se ha podido hablar de una “agresión por la oferta”.

B.- Las enseñanzas obtenidas de la investigación y de la praxis

Este título podría por sí solo alimentar horas y horas de discusión. Me conformaré con evocar algunos puntos entre muchos.

El primero consiste en el desconocimiento de los problemas: ¿Cómo hacer previsiones?. ¿Cómo edificar planes con unas cifras necesariamente falsas, ya que el fenómeno no se puede medir?. ¿Cómo trabajar también con unos participantes que conocen mal el problema o que difunden a menudo unas ideas originadas en el sentido común, amplificándolas en relación con su función?. En un estudio realizado en Bayona por A.R.I.T. (Association pour la recherche et l'information sur les toxicomanies), mi colega Jean Charles Héraud muestra lo habitual que es esta actitud entre los trabajadores sociales, también ilustra el desconocimiento del problema entre los docentes. El primer trabajo que habría que efectuar es, pues, un trabajo sobre las representaciones: antes de iniciar acciones, ha de elaborarse un informe sobre el fenómeno y sobre la población afectada. Merece citarse un ejemplo típico sacado de esta investigación: un barrio de Bayona se ve puesto en la picota por los habitantes de la ciudad y los trabajadores sociales tienden a reproducir los tópicos del hombre de la calle. Sin embargo, el estudio realizado por mi colega Jean Charles Héraud mostró que las cosas no son tan dramáticas como se deja entrever y que existe cierta solidaridad en este barrio: son muchos los elementos positivos, y los que intervienen en el barrio no suelen prestarles bastante atención.

Para concluir este intento de descripción de la situación, expondré un tercer punto que concierne a acciones más amplias, a escala nacional: si la base no las recibe positivamente, si no se integran en el paisaje local, la mayoría de ellas están condenadas a fracasar. Un ejemplo fue el de los “adultes-relais”, o sea, adultos en función de relevo. Por iniciativa del Ministerio de Educación, unos profesionales de la docencia fueron formados —demasiado rápidamente— y se les despachó en calidad de especialistas: en cada establecimiento fueron designados dos adultos, pero fueron pocos los que verdaderamente pudieron cumplir su función de relevo entre los jóvenes. Los únicos que consiguieron efectuar una acción positiva fueron los que ya se sentían interesados por el problema y que, de alguna manera, habían solicitado la formación.

¿Qué conclusiones podemos sacar de una descripción tan multifacética y aun, por cierto, incompleta? Esta descripción apunta a un cambio, pero no —y el matiz es esencial— a un trastorno. Cabe recordar que el cambio, en la mayoría de las hipótesis, ha de presentarse como una continuidad que haya integrado las enseñanzas del pasado, cercano o más lejano.

2.- LAS PERSPECTIVAS: VARIAS DIRECCIONES POSIBLES

Sería impropio hacer caso omiso de las acciones llevadas a cabo hasta ahora y lanzar un programa de innovación total. A lo mejor, simplemente hay que hacer de otra manera lo que se solía hacer. Sea lo que fuere, la información y el conocimiento del terreno deben correr parejos. Por cierto, esta idea no es nueva, pero tenemos a olvidarla, ya se trate de toxicomanía o de delincuencia. La información y los marcos de la acción o de las acciones deberían definirse de otra manera.

A.- Una información más próxima al individuo

Ya denuncié anteriormente los efectos negativos de las acciones dirigidas desde arriba. Y es verdad que en el ámbito de la prevención de las toxicomanías —más que en cualquier otro campo— la información debe realizarse de manera interactiva, es decir, que no debe circular en sentido único sino presentarse como un verdadero diálogo.

Con los jóvenes, al igual que con los adultos, la información no debe presentarse bajo la forma de lo que llamamos en francés coloquial “la grand messe”, es decir, la “misa mayor”, toda una ceremonia. Los miembros de distintas asociaciones a los que encontré, fijan en veinte (20) el máximo de participantes en una reunión de información. Si el tema es la toxicomanía, debemos ser capaces de salir de este marco estricto: ha de descartarse toda clase de rigidez bajo pena de aniquilar la voluntad de diálogo.

El informador también debe saber adaptarse al público joven que encuentra y a menudo es útil trabajar en equipo. Daré un ejemplo: en ciertas clases de alumnos de nivel muy flojo, tomando en cuenta la dificultad de teorizar que tienen estos jóvenes, antes de la llegada del informador se ha de preparar la intervención con algunas semanas o algunos días de antelación, en compañía de uno de los profesos-

res: tal como lo habéis pedido, el Sr. fulano de la asociación equis (X) viene a veros el mes que viene ¿qué temas deseáis tratar con él?

Por supuesto, la información puede alcanzar a los jóvenes fuera del marco escolar: ARIT, la asociación de Biarritz, ya ha intervenido por ejemplo en una capellánía que frecuentan los jóvenes. En cuanto a los adultos, Argos, la asociación de Bayona, organiza a menudo reuniones informativas en los institutos, pero también puede intervenir a petición de un particular que desea hacer en su casa una información para un pequeño grupo de personas. Se percibe aquí la idea de una difusión horizontal de la información, información capaz de cundir poco a poco en el conjunto del tejido social.

De esta manera pueden cambiar las modalidades, pero también el contenido de la información. La ayuda capital que se puede prestar a los jóvenes es enseñarles a resistir, a elegir. Hablaba anteriormente de la agresión por la oferta de la que eran víctimas los jóvenes. Ayudémosles a ser más fuertes, a amar la vida. A este nivel, creo que cada uno de nosotros puede actuar: se ilustra aquí la postura de solidaridad que citaba al principio de mi intervención.

B.- Renovar los marcos de acción

A la par que un nuevo concepto de la información, se puede contemplar una diversificación de los marcos de acción.

Primero ofrece muchas posibilidades lo que llamamos en francés “le pluripartenariat”, o sea, el trabajo en común de muchos interlocutores. Varios interlocutores, de diversa procedencia —la policía, la justicia, los servicios sociales, el municipio— pueden trabajar juntos, en torno a una misma realidad: la prevención de la toxicomanía. Así es como una ciudad puede tratar ella misma este problema. Más aún, todo ciudadano interesado podrá ejercer una función de relevo después de recibir una formación, dejando bien claro que el trabajo benévolo, para ser eficiente, debe ser efectuado por unos voluntarios formados: no cabe olvidar que la buena voluntad por sí sola no basta y que, incluso, puede ser a veces contraproducente.

En una misma región, y éste es el caso del País Vasco Francés, pueden intervenir varias asociaciones, teniendo cada una su especificidad. Dicha diversificación de misiones puede ser fuente de enriquecimiento mutuo. Las asociaciones Argos, de Bayona; Zubia, de San Juan de Luz; o Hirekin, de Hendaya, se reúnen así periódicamente para intercambiar sus experiencias y esta agrupación constituye un verdadero laboratorio de ideas. Volvemos aquí al sentido del término estrategia, coordinación orientada hacia un objetivo.

Tratándose de descompartimentar, citaré otro ejemplo, relativo otra vez a la ciudad de Bayona. A finales de octubre de mil novecientos noventa (1990), el Ministerio de Educación pidió a cada director de establecimiento que formara un “Comité d’environnement social” (Comité de entorno social) para asegurar la relación entre la escuela y el barrio, el medio escolar y la ciudad, gracias al trabajo de estas instancias de reflexión y de proposición, se trataba de optimizar las diferentes intervenciones posibles. Los llamados “Comités d’environnement social” son, pues, unas

estructuras bastante abiertas para escuchar, de concentración, para ayudar a la difusión de las informaciones y de las cuestiones. Puesto que ningún establecimiento escolar de la ciudad se decidía a crear esta estructura en su seno, un director tomó la iniciativa de crear un “comité” para todos los establecimientos: se evita así el peligro de estigmatización y resulta posible coordinar lo que existe y reflexionar sobre una buena prevención, realizada en el marco de la ciudad, en la perspectiva de cooperación horizontal.

Este tipo de funcionamiento me parece muy pertinente, ya que permite tomar en cuenta un proyecto impulsado a nivel nacional, pero adaptándolo a la realidad local. Con esta experiencia nos acercamos a lo que ha sido llamado, en otro contexto, “la prévention situationnelle”, la prevención en el sitio, la prevención en el terreno.

Por fin, podrían ser reorganizadas ciertas funciones. Citaré un último ejemplo que concierne a la ciudad de Bayona, y más especialmente al barrio en el cual mi colega efectuó su encuesta. En este barrio, aunque hayan dicho lo contrario los trabajadores sociales, existe una red de solidaridad y ha sido organizada una acción por la asociación ARIT con los porteros de los bloques de viviendas que desempeñarán una función social de relevo. No seamos retrógrados, pero sería tal vez útil reorganizar algunas funciones: los reguladores sociales existen todavía, a veces bajo otras formas, y deberían poder funcionar más.

En conclusión, y con riesgo de parecerles chapada a la antigua, diré que la mejor de las prevenciones contra la inadaptación, con el sinfín de problemas que engendra, sigue siendo tal vez la familia, una familia que te hace seguro de ti mismo, que te fija límites y referencias. Por cierto, el niño tiene derechos, pero si le reconocemos demasiados derechos y demasiado temprano, ¿no vamos en contra de su interés, de este interés superior que nos recuerda la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de la infancia? Ayudémosle, padres, docentes, responsables religiosos, responsables deportivos y todos los que intervienen cerca de él, ayudémosle a encontrar su equilibrio. Y no olvidemos esta frase inserta en el folleto que edita Argos, la asociación que en Bayona se ocupa de la prevención de las toxicomanías: “El hombre es único. No lo estropeemos”.